

el TOQUE Cuba

número
03
julio 2016

Todas las historias cuentan

JULITO,
el barbero

pág. 28

GIROS DE
360 grados

pág.16

» YOUTUBERS



SIN YouTube «

pág. 22



el TOQUE Cuba

Todas las historias cuentan

EDITOR JEFE:
Pablo Eppelín

COORDINACIÓN EDITORIAL:
José Jasán Nieves

MÁRKETING Y PUBLICIDAD:
Lila Griffioen-Solís

PRODUCCIÓN:
Ana Lidia García

ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO:
Lianet Leandro López
Cynthia de la Cantera
Lilibeth Alfonso
Luis Orlando León
Ana Lidia García
Charly Morales Valido
Marian Velázquez
Iván del Toro Hernández
Luis Yaim Martínez

FOTOGRAFÍA:
Alba León Infante
Thays Roque Arce
Claudio Peláez Sordo
Enrique González Santaballa
Yariel Valdés
George Galván
Alejandro Ulloa García

DISEÑO EDITORIAL:
SOCIOS
COLABORACIÓN Y DISEÑO

Carla Oraá Calzadilla
Jesús Ruíz Bravo
Diana Dubé Ten

FOTO DE PORTADA:
Claudio Peláez Sordo

ILUSTRACIÓN:
Néstor Blanco

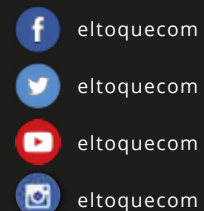
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS A
NOMBRE DE:

RNW Media
Radio Netherlands Worldwide,
Witte Kruislaan 55-A 1217 AM,
Hilversum, Países Bajos.

CONTACTO:
eltoquecontacto@gmail.com

www.eltoque.com

SÍGUENOS EN:



SUMARIO

ILUSTRACIÓN

02 "Playa cool!"

EL FOTÓN

04 "Niebla electrónica"

25 "Chapuzón"

05 CARTA DEL EDITOR

EMPRENEDORES

06 Juguetes made in Cuba

20 Elizabeta busca la élite en la tecnología

22 Youtubers sin youtube



SOCIEDAD

08 Criando un nómada...

26 Una mexicana bailarina de reggaetón en Cuba

28 TENDENCIAS: Julito, el barbero



10 EL TOQUE ERES TÚ

CULTURA

12 El hacedor de carrozas

MUNDO BLOG

14 Soltera en La Habana

15 Ese otro mundo que se llama Guantánamo

FOTO REPORTAJE

16 Giros de 360 grados



24 MINIDIRECTORIO

30 PLAYLIST VIDEOS

PLAYA COOL!

Ilustrador: Néstor Blanco



“NIEBLA electrónica”

GRUPO IA EN ACCIÓN

Foto: Claudio Peláez Sordo



Tengo el agrado de presentarles la nueva edición de la Revista El Toque Cuba, un número en pleno verano que nos muestra el inmenso capital creativo que tiene la juventud cubana. Con la misma creatividad y espíritu innovador ponemos a tu alcance aquellas historias, a veces sorprendentes, que a diario nuestros contribuidores nos dan a conocer. En la portada han visto el retrato de Pedro Alejandro, un joven que ha buscado una solución a la escasez de ancho de banda en las Wi-Fi y nos ofrece un canal de Youtube sin Youtube al alcance de todos.

Elitec suena muy formal, sin embargo es la historia de Elizabeth y la tecnología, una chica emprendedora que nos muestra que como mujer también puedes brindar asistencia tecnológica sin reparos. Les cuento que la historia de una mexicana bailarina de reggaetón en Cuba nos ha puesto los servidores a hervir después de su publicación durante un par de días. Lo mismo ha sucedido con el blog de Marian Velázquez sobre el estigma que se lleva cuando vas de soltera en La Habana. Estas historias te las presentamos en un formato alegre, colorido y creativo, en consonancia con el verano que inspira este número.

No dudes seguirnos durante este verano.

PABLO EPPELIN



Juguetes made in CUBA

Por: Ana Lidia García
Fotos: Thays Roque Arce

Varias veces Amanda había pedido un unicornio como obsequio de cumpleaños. Lo quería “blanco, con ojos carmelitas, cuerno amarillo y cascós rosados”. Imagínense la expresión de los dependientes ante tal pedido; un “no” rotundo recibían los padres como respuesta en cada tienda que iban, aquí y allá, porque en esta tierra el consumidor no tiene mucho dónde escoger, imagínense llegar a conseguir un producto con tantos “requisitos”.

Para ese tipo de demanda abrió Tin Marín, una tienda de regalos para niños y jóvenes.

Desde hace más de un año y medio duendes, muñecas de trapo, ranas y cualquier animalito artesanal han llenado de colores el garaje de una casa, ubicada en la capitalina calle 48 entre las avenidas 9 y 11, en el municipio habanero de Playa.

Ofrecer objetos totalmente artesanales y personalizados, si es interés de los clientes, es la razón de ser del emprendimiento de Gretel de la Rosa y Ailette Hernández, dos jóvenes que apuestan por productos nacionales con calidad y belleza.

En el trabajo cotidiano se encuentran con todo tipo de clientes: “lo mismo el que llega y alaba la tienda por lo bien que están hechas las cosas, que quien pregunta: ¿pero todo lo que venden es hecho en Cuba? y ante la respuesta afirmativa pone cara de desprecio y se va sin mirar”, cuenta De la Rosa mientras me alcanza a Silvio, un muñeco con los cachetes sonrojados y aspecto bonachón que me cautivó desde el principio. “Tócalo, mira, es todo de tela”.

Los niños definitivamente son el nexó entre estas dos mujeres que provenían del mundo de las ventas. Aunque habían estudiado por la misma época en la Universidad de La Habana no eran amigas. Fueron sus hijos Rodrigo y Amaya quienes las pusieron en el mismo camino.

Luego, el fracaso ante la búsqueda de un regalo auténtico para un niño que vive en otro país, iluminó a Gretel que desde hace tiempo quería abrir su propio negocio.

De los primeros momentos, recuerda Ailette la convicción que siempre tuvieron de no comercializar nada importado:

“Localizamos a personas que hacían este tipo de productos, pero que normalmente no los vendían o que tenían habilidades y podían comenzar a hacerlos para nosotras”.

Conservar el oasis alejado de gustos estandarizados, es otro de los retos diarios. Muchos llegan preguntándoles por Mickey Mouse o Dora la Exploradora, pero a ellas no les interesa vender ese tipo de personajes que pueden encontrarse en otros lugares: “Preferiríamos tener a Elpidio Valdés, aunque en realidad no hemos indagado sobre los permisos que necesitamos para hacerlo”, confiesa Gretel.

Tener una relación cercana con los clientes fue otra clave que siguieron desde el inicio. Por eso además de dueñas son también dependientas en su negocio. Consideran que esa experiencia es fundamental para el desarrollo de la tienda.

Aunque no lo han logrado, ya han intentado copiarles la iniciativa. De

ahí que se sientan desprotegidas desde el punto de vista legal: “Cualquiera llega, tira tres fotos, replica los modelos y después los vende más baratos en la sala de su casa”.

Me explican que ya registraron la marca, quizás, les recomiendo, deban buscar asesoría y hacer lo mismo con sus productos.

Ahora el espacio es pequeño y no les permite hacer demasiado, aun así aprovechan cuanto oportunidad se les presenta para realizar acciones comunitarias. El primer aniversario lo celebraron con los niños del barrio: rifa, piñata, concursos y juegos participativos, fueron la antesala del montón de ideas que constantemente revolotean en las cabezas de estas dos cubanas emprendedoras.

OTRAS HISTORIAS:

*“De la Sala de Intensiva al bar japonés”
“La librería que lucha contra las mentes cerradas”*



Aunque han sabido guiar la nave y sortear los escollos, esa elección les ha traído varios dolores de cabeza. A veces sube la demanda de un determinado producto y de pronto desaparecen los materiales para confeccionarlo. Tal situación las obliga a buscar otras alternativas: “eso a veces es bueno porque genera nuevas opciones, pero nos mantiene en constante tensión”, comenta Gretel.

“Te puedes sentar en el caballito”, me dicen.

“¡Pero lo voy a romper!”, las miro incrédula.

“¡Que no muchacha, que te puedes sentar!, eso está hecho con *papier maché* y aguanta lo que sea”, me responde una de ellas.

Esa es otra de las máximas en Tin Marín, vender juguetes que los niños puedan lanzar contra el suelo, golpear, halar, y que aun así sobrevivan. Por eso y para evitarles rasguños u otros daños, ofertan objetos confeccionados, esencialmente, en los más diversos tejidos, madera, mimbre, foami (material espumoso), papel y cartón en técnicas como el *papier maché*.

CRIANDO ^{un} NÓMA DA

Por: Charly Morales Valido | Fotos: Alejandro Ulloa García

Nos pasó como a todos. La regla perdida, el apetito voraz, el humor cambiante, la sospecha de un test y la confirmación del ultrasonido. Cuando el monitor nos mostró el saco gestacional, no sabíamos si celebrarlo o llorar.

Escribo en plural porque a Carlos Enrique solo me faltó parirlo. Eso de que “padre es cualquiera” no va conmigo. No lo buscábamos, pero el nuestro fue un hijo deseado desde el instante en que lo intuimos. Lo tuvimos contra viento y marea, y no hablo de que jamás he dormido 5 horas seguidas, o que tengo una maestría en asuntos fecales y un doctorado en rastreo de culeros en las tiendas, o de que he tenido que multiplicarme por mil para luchar el sustento, y ni así da la cuenta. Mi drama, que no es exclusivo, pero es el mío, es la vivienda...

“De entrada, cuando anunciamos que estábamos esperando un hijo, nos sacaron del alquiler donde vivíamos porque al casero, con más miedo que dinero, le preocupaba no podernos sacar luego, asustado por una leyenda urbana sin sustento legal alguno que hace pensar que el bebé tendría derechos de convivencia sobre la casa”.

Los recién nacidos reciben automáticamente la dirección que la madre tiene en su carnet de identidad. Cuando el arrendador nos preguntó si por fin íbamos a tener el niño, lo mandamos a freír tusas...

Con el anuncio de desalojo, en nuestro trabajo nos facilitaron una vivienda en el reparto El Náutico por un año. Aquello, además de un alivio al bolsillo, significó una tranquilidad, y Eli pasó su embarazo y dio a luz ese pedazo de vida mía. Macho varón masculino, saludable y fuerte, con unos pulmones de ópera y una familia gitana, pero unida. A los 10 meses nos

mudamos al otro extremo de la ciudad: Alamar, el dormitorio habanero.

Si no fuera por la lejanía y los problemas de agua y transporte, aquello no estaba malo: un alquiler barato, quinto piso, buena brisa, vecinos chéveres, puntos donde comprar de todo, en fin... Pero entrar y salir de la Zona 5 era una odisea, y al final lo que ahorrábamos en casa lo gastábamos en “almendrones” y tiempo. Además, cuando uno sale con un bebé parece un arbolito de Navidad adornado con bolsos, jabas y mochilas.

Por aquella época decidimos mandar a Carlitos un tiempo con su abuela materna para el campo, para ahorrarle trajín y que cogiera anticuerpos. Pero la “papitis” me mataba, y hubo semanas en que viajaba casi a diario hasta Jovellanos

—unas tres horas de carretera, viajando por tramos— para estar con el niño. A veces llegaba al anochecer, y antes de que saliera el sol salía con el corazón estrujado, de vuelta a La Habana.

Como el colchón subvencionado de la canastilla, el Círculo Infantil nos llegó con un año de atraso, pero en Jovellanos. Por entonces habíamos decidido irnos de Alamar y recalamos en el Vedado, en un cuartucho con poca ventilación y un ambiente cargante heredado de antiguos inquilinos.

Subió la renta, considerablemente, pero todo quedaba cerca. En aquella sauna pasamos un trimestre insufrible, y pronto estábamos empacando de nuevo, esta vez a Centro Habana. La nueva casa no estaba

mal, pero un horno de panadería era más fresco. Ahí duramos medio año, y pronto conseguimos un apartamento vacío en la frontera de Plaza y el Cerro, donde aún vivimos.

Para resumir, en apenas 2 años de vida, Carlitos ya ha vivido en 6 municipios diferentes. Ya está que ve una caja y se pone a vaciarla, pero... ¿cómo explicarle que para la inmensa mayoría de las parejas jóvenes una casa propia es una utopía? ¿Cómo hacerle entender que casi todos los alquileres en Cuba carecen de garantías legales, se convenían verbalmente y se pagan por debajo del telón? ¿Para qué contagiarlo con la angustia del pago pendiente, la preocupación



del desalojo latente, el cinismo del “no-te-encariñes-que-esto-no-estuyo”, o el desespero del alquiler ya pactado que se cae a última hora?

Algunos dirán que tal ritmo es abusivo para un niño. Yo quisiera darle a mi hijo estabilidad, una casa que pueda llamar su hogar, raíces. Pero quiero creer que también estoy enseñándole a luchar por un sueño, curtiéndolo, mostrándole que un hogar no son cuatro paredes y un techo, sino una familia unida.

A fuerza de dar tumbos, Carlos va teniendo una educación ecuménica, se adapta con facilidad a nuevos entornos, y es sociable. Además, va aprendiendo a darle valor a las cosas. Al final, su padre es un pobre periodista que no pueda hacer más que amarlo con locura, y educarlo para que sea honrado, cariñoso, independiente y, sobre todo, un industrialista acérrimo. Que para eso nació en el Vedado...

OTRAS HISTORIAS:

*“Promesa incumplida”
“Hacerse padre”*





» Este mes nos siguen llegando mensajes de ustedes, por correo Nauta, comentarios en la web (www.eltoque.com) y hasta por señales de humo... Cualquiera vía es buena para que nos dejen saber qué piensan de nuestros artículos y qué quisieran leer.

Aquí un resumen de algunos de los mensajes que recibimos desde la edición anterior:

"Hola amigos de la revista, ¡¡wao!! Por fin otra edición, no saben cuánto esperaba por ustedes, desde que la leí por primera vez en el paquete me encantó, quedé súper emocionado, todas las semanas esperaba con ansias y para mi decepción siempre venía el mismo... ¡hasta hoy! Quiero felicitarlos porque hacen un trabajo magnífico, la revista es todo un éxito, gracias".

JOEL

"Hola, una vez más me sorprende el final de la Revista, me quedé con deseos de seguir leyendo. Felicidades reiteradas".

ROBERTO

"Me gustaría felicitarlos por el trabajo que realizan, las entrevistas a desconocidos y poco famosos que intentamos cambiar y para mejor esta isla nuestra y desde la misma tierra, la difusión poco conocida de la vida de los jóvenes cubanos sin intentar tergiversarla ha sido lo que más ha llamado mi atención en su revista".

DIANA

"Gracias por publicar materiales como la historia de Yolanda. Enmendar el camino es la mejor manera de hacerse mejor persona. Mucha la valentía de Yolanda para contar su historia. Valiente el Instituto de Filosofía que no la marginó a la hora del empleo".

DAIMA CARDOSO,

sobre el texto "Yolanda salió de La Habana profunda"

"Soy un muchacho de mente abierta sobre el tema de la masturbación femenina y me ha gustado que se hable sobre el asunto. La mejor manera de avanzar es estando seguro de lo que se quiere y temas como éste son propicios para todo tipo de debate en una Cuba actual que no es la misma de hace 50 años. Buen artículo, espero leer más sobre el tema".

ALEJANDRO DEL PINO

sobre el texto "Masturbación Femenina"

CLUB DE AMIGOS

"Hola, estaba leyendo ahora las demás revistas cubanas y bueno dado que ustedes son la única revista que se centra en los adolescentes como tal, bueno, encontré que ninguna revista tiene un espacio para conocer gente o un sitio de citas. ¿Por qué no hacen un sitio así en el que publican la edad, la vocación o los gustos y el teléfono, correo o cómo se puedan localizar? Podrían empezar conmigo: tengo 18 años soy productor de música electrónica y oigo rock y pop. Vivo en Santiago de Cuba".

ENMANUEL YASELL

Y curiosamente JEOVANY también nos dice:

"Hola, buenas, desearía que se creara un club de amigos y se publicara en la revista. Saludos a la revista y feliz verano 2016".

¡Así que ya saben!

Escribannos, que ya estamos formando nuestro Club de Amigos de El Toque Cuba.

"Esta historia del muchacho con 2 papás es necesario que muchas personas la sepan, para que el mundo comprenda que existen homosexuales que tienen valores muy lindos, que muchos heterosexuales no tienen".

ROBERTO,

sobre el texto "Un muchacho con dos papás"

Busque nuestra historia en eltoque.com



Estaciones
BAZAR

No diseñamos regalos,
diseñamos emociones.

Personalización de productos

Si quieres recibir nuestro
BOLETÍN QUINCENAL
escríbenos a:

eltoquecontacto@gmail.com

Si te gusta este número o tienes alguna crítica que hacernos, esta es la vía para hablarnos directamente:

Pierde la pena,
¡escríbenos!
y quizás tu mensaje salga aquí también, el mes que viene.



telf:+53 7 832 9965
cel:+53 5 296 4525
cel:+53 5 246 0304

Ave. 23 #410 / I y J
estaciones.bazar@gmail.com





El hacedor de CARROZAS

Por: Luis Orlando León | Fotos: Yariel Valdés

“¿Te atreves?”, lo retó el presidente de su barrio, más por necesidad que por convicción. Bien saben los conocedores cuanto puede significar una derrota para un pueblo amante de las parrandas. Por eso, al hombre le importó un bledo que Juan Carlos tuviera 14 años, que apenas levantara una cuarta del piso y que en su vida hubiese hecho algo parecido a una carroza.

Pero en sus manos el niño sostenía un dibujo digno, justo lo que necesitaban los Sapos del Guanijibes para ganar la temporada de Parrandas del 2002 en Zulueta, Villa Clara, en el corazón rural de Cuba.

“Que conste que no todo corrió por mí, porque a un niño le es difícil dirigir un proceso tan complejo como ese. Pero al menos me inyectaron la esencia de este oficio como un virus incurable.

Casualmente mi carroza ganó ese año y no he perdido ninguna hasta ahora”, confiesa.

“Siempre quise estudiar Arquitectura en la universidad, o Diseño, pero simplemente no lo logré, así que me decidí por un técnico medio en Contabilidad y Finanzas. Pero en el 2014 tuve de nuevo la posibilidad de meterme en este mundo y lo dejé todo. Por esto y por mi trabajo como promotor cultural”.

El recuerdo lo atesora como un amuleto de la suerte, sobre todo en estos tiempos, luego de despedir sus días de Contador en el Banco Popular de Ahorro de su natal Zulueta para apostar por el arte de darle vida a una carroza. Un arte desafiante, me confiesa.

Como promotor, Juan Carlos García es el tipo de joven que se entrega porque un poblado tenga ocupados a los niños todo

el fin de semana. No es instructor de arte, pero organiza grandes espectáculos, mueve al barrio, trata de romper la inercia... y todo con una estatura y una constitución física que a simple vista llevaría a pensar que nadie como él puede tener tanta energía.

“En cierta ocasión fundé un espectáculo de competencia artística para los pequeños del poblado. Aunque contó con el auspicio de algunas instituciones, todo el gasto corrió por mí. Pero tuve que detenerlo porque dijeron que era una copia del show mexicano Pequeños Gigantes. No obtuve ganancias monetarias, pero sí el placer de ver reír a niños que no acostumbran a tener ese tipo de eventos en las zonas rurales”.

Por el momento no aspira a otra cosa más que a dejar una impronta en el mundo de las parrandas, Patrimonio Cultural de la Nación cubana, que define el ser de tantos habitantes de la zona central del país.

“Construir una carroza es un trabajo muy complejo. Hay que contar una historia desde todos los puntos de vistas posibles: vestuario, ambientación, maquillaje... Hay que buscar la arquitectura del período histórico donde se desarrolla, bailes tradicionales, idiosincrasia, y adaptarlo a lo que quiere disfrutar el pueblo. Hay que convencer, porque al final la parranda es una competencia”.

Compitiendo pudo pasear por las calles de Zaza del Medio (Taguasco, Sancti Spiritus) un pedazo de Tailandia en los tiempos en que la inglesa Ana quedó prendada de amor por un rey siamés. Allí pudo poner a desfilar también a las siete manifestaciones del arte de la manera más bullanguera posible. En Guayos (Cabaiguán, Sancti Spiritus) prefirió sumergirse en las profundidades de los océanos para conocer el reino del dios Poseidón, que no dejó regresar a Odiseo a su amada Ítaca.

Ahora lo esperan en Remedios, también en el poblado de Vueltas con su lucha encarnizada de Ñañacos y Jutíos... y siempre en Zulueta, su tierra natal. A Juan Carlos le basta con eso.

OTRAS HISTORIAS:

*“Teatro que “lucha” sus ingresos”
“Rapera de armas tomar”*





» SOLTERA « en *La Habana*

Estar soltera y sin hijos rayando los 30 es, en algunos círculos sociales, un estigma. Y lo sé porque desgraciadamente (o afortunadamente) entro en ese grupo. Para muchas madres y/o mujeres de cierta edad –me refiero expresamente a la generación antecedente a la mía– yo soy lo que se dice “un bicho raro”, sobre todo cuando les anuncio sin tapujos “que no, no me interesan los niños todavía y estar soltera es simplemente una decisión”.

Y es que, en realidad, estar soltera no implica necesariamente estar sola. Tengo un trabajo que me hace feliz y mis amigos llenan esa parte social que todos necesitamos. Incluso afirmo, aunque vuelva a caer en el cliché, que a veces es mejor estar sola que mal acompañada.

¿Que no tengo pareja por el momento? ¿A quién le importa? A mí precisamente no, a veces es necesario tomarse un tiempo para uno mismo con el fin de saber exactamente qué es lo que se quiere, o adónde se quiere llegar. Una pareja no es algo a tomar a la ligera. Sobre todo en estos tiempos. Una buena amiga, de esas con 30 y sin hijos todavía, ondea como bandera que lo importante en una relación es hacer equipo; yo la apoyo en un 105%. Ella, por ejemplo, encontró al perfecto compañero. Y es feliz. Yo también lo soy por ella. Sin embargo, aunque sé perfectamente que tener a alguien al lado con quien se pueda contar es una de esas cosas placenteras en la vida, no estoy apurada... lo que tenga que venir, vendrá. Y si no viene, pues no pasa nada, mi felicidad

no depende de otros, yo soy una naranja completa.

Respecto a los hijos, bueno, ese tema es aún más delicado. Todo aquel que ya tiene uno (la mayoría por estas edades) siempre hace la misma pregunta: “¿Y tú para cuándo te embullas?” Como si tener un niño fuera tan fácil como mandarlo a buscar con la cigüeña.

Hay personas que nacieron para ser padres, hay otras que no. Tener hijos no es lo único que se puede hacer en la vida. Yo, particularmente, quisiera uno, tal vez dos, pero no estoy apurada. Todavía no me derribo cuando veo un bebé por la calle. Todavía lo primero que me viene a la mente cuando me hablan de niños es la cantidad de pañales que hay que comprar. Además... primero tendría que encontrar un padre, ¿no?

Quizás, como me recuerda mi familia –a diario– me he vuelto un poco cínica y/o exigente con los años. Quizás no. A lo mejor solo es una de esas etapas existenciales por la que pasan las mujeres “raras” como yo. Porque si de algo estoy segura es de que no estoy sola. Las que rondamos los treinta solteras y sin hijos somos un grupo de “fenómenos” que pisan las calles de Cuba, cada vez más fuerte, cada vez más seguras.

Eso de la pareja perfecta es una fantasía de Hollywood para que sigamos enganchedos a sus películas. En la vida real, para conocer al príncipe, primero hay que besar muchos sapos.

Vivir en Guantánamo, para mucha gente, es como decir habitar otro mundo. El otro extremo del país, una tierra casi desconocida que más de uno imagina de calles de tierra y fango. El fin del mundo, un sitio del que todos quieren irse.

En La Habana, decir Guantánamo es hablar del culo de Oriente, aunque a decir verdad holguineros, santiagueros, tuneros..., casi siempre caemos en el saco homogéneo de ese gentilicio absurdo que es “palestino”.

No llegan Los Rolling Stone, los desfiles de Chanel, Fito Paéz o Joaquín Sabina. No llegan y no los esperamos.

La capital de la provincia más al este de Cuba es la sexta más poblada del país, pero todavía te encuentras a alguien que te dice que tiene un amigo que vive aquí, te deletrea el nombre y cual si la urbe fuera una cuadra o un aula de escuela, te pregunta si sabes de quién te habla.

¿Y allá hay de eso? He tenido que escuchar más de una vez cuando comento que fui a una discoteca, o que estoy en una zona wifi, que tuve un novio rockero, que sé lo que es un iPhone o un Samsung Galaxy, y que no me hace gracia la keratina ni el Botox para el pelo.

ESE OTRO MUNDO QUE SE LLAMA

GUANTÁNAMO

Por: *Lilibeth Alfonso*

Una idea tan simplificada pero definitivamente menos combatida que la que tienen muchos extranjeros cuando, en mi perfil de Facebook, descubren que nací en Guantánamo. ¿Y cómo es vivir al lado de la base naval? ¿Cómo es la cárcel? ¿Alguna vez has visto a un talibán, te dan miedo?

Pero vivir en este lado de la isla ciertamente tiene sus cosas, sus ventajas, sus desventajas, y sus diferencias que no siempre son para mal, que conste.

No somos una provincia de grandes eventos, nuestra arquitectura colonial no tiene la grandilocuencia de la de Camagüey o La Habana, como si en esta porción de país no hubiera necesidad de impresionar demasiado a nadie.

Pero vivir en Guantánamo también es un abrazo de empatías, de tranquilidad, de aire fresco, de gente que tiene una cadencia, un ritmo más lento que el de la capital, como si llegar a ninguna parte nunca fuera más importante que mantener la compostura y darse el simple gusto de disfrutar la caminata y el paisaje.

Crecer en este sitio de calles rectas y casas de una sola planta también me salvó la inocencia y la utopía, lejos de las brutales desigualdades que le dislocaban demasiado pronto la ideología a mis amigos del occidente.

Nunca me tocó estudiar con la progenie de un ministro o de un presidente –para muchos una muestra del principio de igualdad defendido en Cuba–, pero eso me evitó el choque con los hijos de papá que pasan las vacaciones en el extranjero y viven como si físicamente estuvieran en otro sitio.

Estar en Guantánamo también tiene ventajas prácticas. Lejos de los ambientes especulativos de la capital, todavía es posible llenar un bolso de frutas con el equivalente a un dólar y puedo comerme una pizza y quedarme en el bolsillo para otras tres con lo que gano en un día en mi trabajo estatal.

Ahora que tengo una hija por ver crecer, me tranquiliza un poco lo lejos que estamos de los últimos toques de la moda –que llegan, pero menos fero-

ces–, de los niños que exigen para ir a la escuela maletas con rueditas o con 10 años ya quieren un celular, y que el uso de drogas, por lo menos hasta ahora, permanece oculto a los ojos de la mayoría de las personas: no me lo van a creer, pero a mis 32 en mi vida he visto de cerca un cigarrero de marihuana.

Y que, a pesar de todo, como pueblo todavía no hemos perdido la ternura. Los buenos días de los vecinos me lo recuerdan cada día, la buena voluntad, los asientos que todavía se ceden en las guaguas, y las puertas abiertas al forastero que pide agua o tiene una urgencia de clases mayores.

Así que, al final, parece que sí vivimos en otro mundo, uno sin tanta tecnología, sin tanta banalidad, sin tantas posibilidades profesionales, con posibilidades de viajes disminuidas pero que, para muchos, es nuestra idea de lo que puede ser, al menos, el comienzo de uno mejor.

OTRAS HISTORIAS:

“Retrato del cubano adolescente”

“Ruidos en La Habana”

OTRAS HISTORIAS:

“Por propia cuenta”
“Coro vacío”

Por: *Marian Velázquez* | Fotos: *Alba León Infante*





Giros de 360

GRADOS

En las noches habaneras, alejados de los centros urbanos, los carros son los anfitriones de un espectáculo donde priman la aceleración y la potencia. En una suerte de Rápido y Furioso a lo cubano, modelos soviéticos Ladas y Moskvitch intentan competir entre ellos, rechinando desesperadamente con cada pieza. La multitud forma un círculo alrededor de los autos. Los gritos son ensordecedores, pero en espacios bajo control y legalidad.

Ya han pasado varios años desde que Ernesto Salazar comenzó la carrera de su vida. De pequeño fue un fanático de los autos, compitiendo en rústicas chivichanas de madera... Y ya desde entonces emprendió la búsqueda de un espacio donde otros compartieran su pasión.

Con ese ánimo fundó el 14 de febrero del 2014 el Club de Autos 360 grados, integrado mayoritariamente por jóve-

nes que como él, tienen una sola adicción: la adrenalina que se desprende del olor a goma quemada y del retumbar de la multitud.

Desde su nacimiento el club se concentró en hacer competencias y demostraciones de lo que popularmente se conoce como "trompo" (lograr la mayor cantidad de rotaciones posibles alrededor de un eje imaginario, en un espacio determinado). Junto a esta modalidad también disfrutaban del "aceleramiento" (correr en línea recta por 100 o 200 metros) y las exhibiciones de autos. No obstante, y a pesar de la aparente rudeza del asunto, lo que más acostumbran a hacer son celebraciones en conjunto: cumpleaños colectivos, excursiones...

"Hoy día son varias las organizaciones relacionadas con este mundo en Cuba, pero años atrás casi se podían contar con las manos, además de que se en-

contraban en un limbo legal", comenta Ernesto y recuerda que aunque eran frecuentemente invitadas por instituciones como el Instituto Nacional de Deporte, Educación Física y Recreación (INDER) a los eventos y actividades oficiales usualmente también, les era denegado el derecho de organizar sus propias iniciativas de manera independiente.

Iniciativas como la de Ernesto y un creciente número de apasionados por el mundo de las gomas quemadas y las multitudes frenéticas han contribuido a que el INDER, así como la Federación Internacional de Automovilismo (FIA), oficializaran y permitieran las carreras de autos dentro de los clubs, las cuales antes solo eran posibles en competencias ilícitas.

"Las cosas han cambiado. Ahora podemos disfrutar de competencias de autos, pues tenemos cierto margen de reconocimiento.

Por: Iván del Toro Hernández | Fotos: Claudio Peláez Sordo

"Es un paso positivo", opina el presidente del joven club de autos e inmediatamente agrega que a pesar de esto aún queda seguir trabajando en cuestiones relacionadas con las

trabas burocráticas: "En ocasiones debemos esperar hasta 15 días después de pedir permiso para realizar una actividad. Eso nos dificulta el trabajo".



Aunque algunas personas asocian frecuentemente las actividades desarrolladas por los clubs con infracciones o comportamientos peligrosos al volante, me explica que dentro de la planificación de estos grupos se encuentra el trabajo educativo con jóvenes sobre las regulaciones de seguridad vial.

“Estas concepciones se desprenden del desconocimiento. Los medios deberían otorgarles un espacio a presidentes, activistas, o miembros de clubs para poder expresar lo que hacen, cuáles son sus reglas y cómo se desarrollan sus eventos, con el fin de que las personas conozcan que los amantes de la adrenalina también abogamos por la responsabilidad”.

“Nuestra principal regla es la disciplina”.

Es que para Ernesto la pasión por los autos es solo un pretexto para formar una comunidad, una “familia”, palabra que a lo largo de nuestra conversación repitió sin cansancio.

“Llegamos a cualquier actividad en caravana y nos vamos en caravana, donde sea el club debe permanecer junto pues somos una familia tanto en el mundo automovilístico como en la vida cotidiana, y a todos los jóvenes que se nos han unido hemos tratado de contagiarle ese sentimiento, y creo lo hemos logrado”.



» ELIZABETA BUSCA LA ÉLITE EN LA TECNOLOGÍA

El hombre, de unos 40 y tantos años, entra al taller y mira con un poco de recelo a la muchacha que le dice “Buenos días” y le pregunta en qué lo puede ayudar.

- “Yo quiero que me atienda el informático”, dice resuelto.

- “Pero dígame, yo lo puedo ayudar”, responde ella amablemente.

- “No, no, con el informático, con el muchacho”, insiste él, impaciente.

- “No”, tercia finalmente ella, cortés, pero firme: “dígame lo que necesita que yo soy quien lo va a atender. Yo soy la dueña del negocio”.

Esta es una escena que se le ha repetido más de una vez a Elizabeta Castro Ferrera, por lo general cuando le toca atender a un hombre, en los días en que decide poner a un lado sus múltiples obligaciones de propietaria y quedarse en uno de sus dos talleres ELITEC, de frente al público.

En un medio como la tecnología, al parecer resulta raro, tal vez provoca desconfianza, ver a una mujer desarmando teléfonos, recolocando piezas, y además haciéndolo bien.



Por: **Lianet Leandro López** | Fotos: **George Galván**



“Actualmente no estoy tanto de cara al cliente pues me tocan otras tareas complejas, como mantener el abastecimiento, tan difícil en las condiciones del trabajo privado en Cuba. Pero como yo empecé de abajo, trabajando para otro propietario, aprendí todo lo que se hace en mi negocio, por eso me molesta mucho que alguien trate de subvalorarme solo porque soy mujer y creen que no somos buenas en esto”, explica la joven emprendedora de Camagüey.

Cuando eso sucede, Elizabeta se impone, con respeto y cortesía, pero con la autoridad que se ha ganado con sus siete años de experiencia en la asistencia tecnológica y sus estudios previos de técnico medio en Informática. “Al final se van complacidos porque en la filosofía de ELITEC el cliente es el centro, pero sí me impongo porque me duele, porque esto es mío, lo sudé yo y se debe respetar mi jerarquía”, argumenta decidida.

En Cuba, a pesar de políticas y voluntades política para equilibrar el acceso de hombres y mujeres a puestos de poder, la representación social de los roles masculinos y femeninos tarda en cambiar y el machismo todavía forma parte de la vida diaria.

El “cuentapropismo”, ese campo de los nuevos emprendimientos, también reproduce patrones de roles tradicionalmente asignados.

Más de 158 mil mujeres cubanas ejercen el trabajo privado, pero la mayoría como empleadas, muy pocas como emprendedoras por sí mismas.

Si a eso se le suma que el mercado de los servicios tecnológicos está ampliamente dominado por propietarios hombres, al menos en Camagüey, Elizabeta es un caso extremadamente singular.

“Yo no creo en roles asignados, la mujer para esto, el hombre para aquello. Quien soy se debe mucho al respeto que me he

ganado ante la sociedad. Todos mis colegas son hombres y me respetan por mi trabajo, por mi esfuerzo, por mi sacrificio, porque todo me lo he ganado yo sola, aunque sí, a otros les agradezco mucho la experiencia y el aprendizaje”, comenta quien además puede considerarse precursora de muchas buenas prácticas en la asistencia tecnológica en su ciudad.

ELITEC, la marca del negocio, es un acrónimo formado por el nombre de la dueña; por “tecnología”, epicentro de su gestión, y por el concepto de élite al cual ella y sus cinco trabajadores aspiran llegar algún día. Al menos muestran coherencia de su imagen corporativa, algo no muy común en esa rama, donde abunda la mentalidad del “chinchal”, el pequeño local atiborrado.

“Antes de 2013, el negocio se sustentaba fundamentalmente en las ventas de equipos, pero cuando se estableció la prohibición de comercializar artículos importados, le di la vuelta a la asistencia tecnológica, primero para enmascarar un poco las cosas, pero luego sí lo pensé, lo medité y lo implementé. Ahora los clientes tienen la posibilidad de hacerlo todo con nosotros y obtener beneficios como garantías, descuentos, promociones, modernización de sus equipos. En el ámbito de los servicios nunca se acaba, siempre busco nuevas ideas, nuevas soluciones, y tengo montones de cosas por hacer”, asegura la camagüeyana.

“Este mundo es un poco difícil para las mujeres, pero tienen que ser inteligentes, no estar al margen del hombre. Yo les diría que tengan determinación para empezar cualquier negocio, y defenderlo para que sean independientes. Aventurarse y hacer cosas buenas para ellas mismas, para elevar su ego, su autoestima. Haciendo cosas es la única manera de que la sociedad te respete, cuando eres digna de admiración nadie puede machacarte ni avasallarte, eso es lo principal”.



OTRAS HISTORIAS:

“La naturaleza no ayuda a Dennis”
“Las vueltas de Kewelta”





Por: Iván del Toro Hernández | Fotos: Alba León Infante y Claudio Peláez Sordo

» YOUTUBERS

▶ SIN YouTube ◀



Desde hace algún tiempo se viene gestando en Cuba un movimiento de jóvenes que han creado sus propios canales de videos, y ante la ausencia de una buena conexión a Internet, han optado por “subirlos” al Paquete.

Pedro Alejandro Aldana González comenzó a realizar sus propios videos hace varios años, aún cursaba el instituto tecnológico y en ese entonces no existía una forma de distribuir el contenido de sus proyectos.

“En aquellos tiempos yo hacía videos para mí –me dice–. Cogía un juego de computadora, grababa varias secuencias. Trabajos como ese. Pero después conocí a un amigo que me introdujo en este mundo”.

El mundo al que se refiere tiene que ver con los proyectos de creación de audiovisuales participativos

como Cubanos en Internet, el cual no logró culminarse debido a la ausencia de vías para subir los trabajos al ciberespacio, o Everywhere I go, dedicado a visualizar los lugares de recreación accesibles para la juventud.

Después de un tiempo a uno de sus amigos se le ocurrió utilizar las posibilidades de circulación informal de contenidos que brindaba el Paquete Semanal para hacer su propio canal de video, al estilo Youtube. “Él me dijo: haz algo tú. Prácticamente me metió el pie”, me dice entre risas.

Pedro Alejandro se lanzó de lleno al mundo de los Youtubers sin Youtube, un movimiento que continúa ganado adeptos en la Isla. “¡Me está dejando sin dinero el Paquete!”, sigue riendo.

Al indagar sobre el por qué de su expresión, Pedro me explica algo ya sospechado, subir contenidos al Paquete no es gratis. Ante la imposibilidad de crear su propio canal en la red (lo que en otro contexto sería absolutamente gratuito), Pedro debe pagar para que sus contenidos lleguen a un gran número de personas.

“Yo pago en CUC a una de las matrices del Paquete para que suba mis trabajos, y no ganó nada, ni un centavo por lo que hago.

El objetivo de esto no es ganar dinero, es divertirse, aunque sí pudiera ganar algo, bienvenido sea”.

Las redes WiFi en espacios públicos han venido a aliviar la desconexión generalizada de otros tiempos. Sin embargo, el ancho de banda aún es insuficiente para cargar videos, por lo que esta opción a los interesados en compartir sus producciones audiovisuales no les sirve.

“Imagínate tratar de subir algo de 700 Mb o un 1Gb (que es lo que pesan mis proyectos) y eso hablando de 7 o 14 minutos. Se demora mucho en cargar. El otro día fui a subir una Promo de mi próximo trabajo, que era corticaaaa..., no pesaba ni siquiera 80 Mb, y en la hora de conexión solo llegó a un 5 o 10%”.

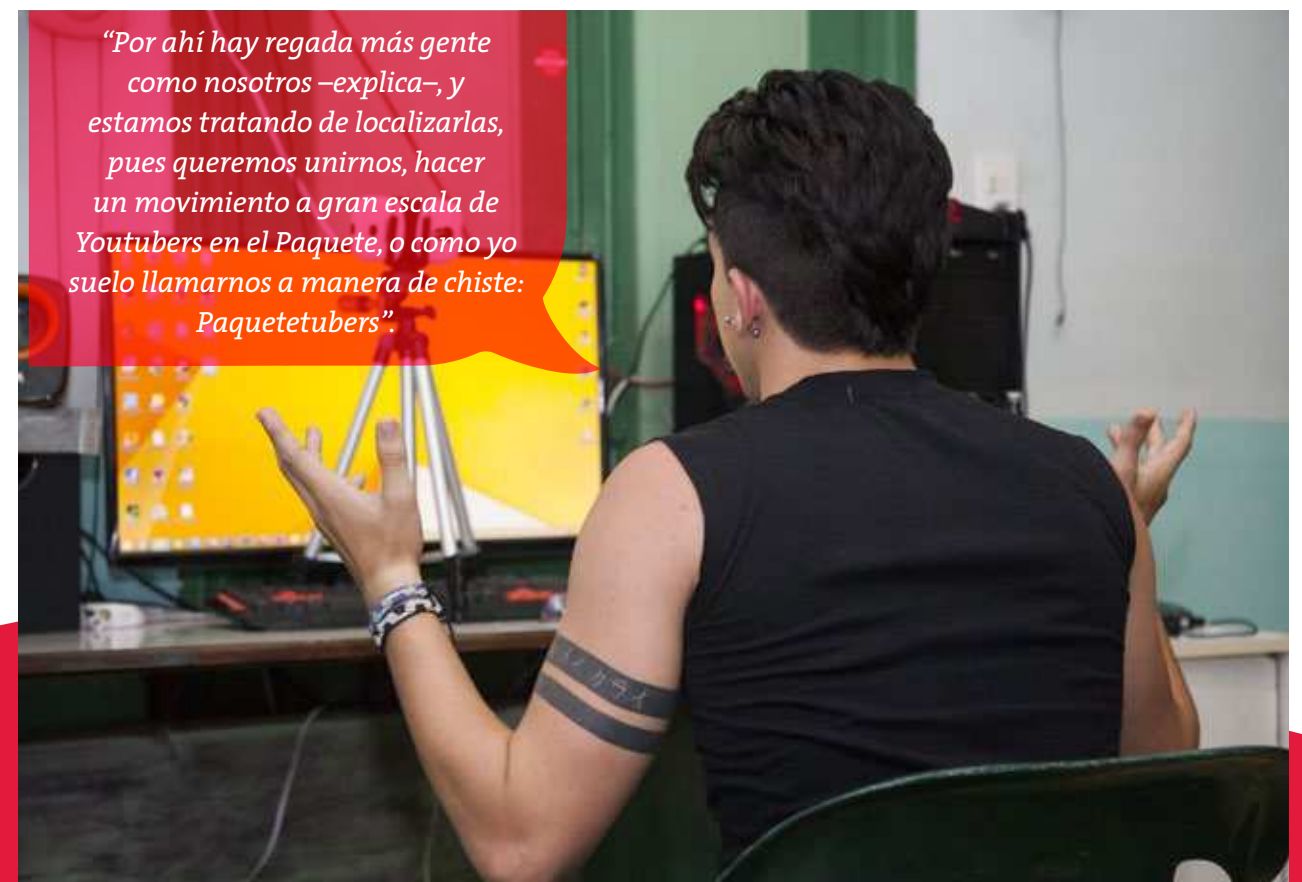


Como los videos de Pedro no se encuentran en el ciberespacio, pudiera pensarse que realmente no tiene seguidores, que nadie se ha “suscrito” a su canal. Sin embargo, este joven realizador encontró en la mensajería celular una vía de feedback con aquellos a quienes les gustan y esperan sus futuras producciones.

“Me mandan mensajes diciéndome que haga más. Me dicen: “Me gustó tu talla”. Hasta de madrugada me envían sms comunicándome que les gusta el video. Por ello me he decidido a seguir haciendo audiovisuales, y hasta el momento he subido 6 al Paquete”.

La experiencia de Pedro parece repetirse. Hoy son varios los que apuestan por subir videos a esta vía alternativa de circulación de contenidos. Ejemplo de ello son los canales Happyness, No censure, Hierba Club, además de SweetDreams, el espacio de Pedro.

“Por ahí hay regada más gente como nosotros –explica–, y estamos tratando de localizarlas, pues queremos unirnos, hacer un movimiento a gran escala de Youtubers en el Paquete, o como yo suelo llamarnos a manera de chiste: Paquetetubers”.



OTRAS HISTORIAS:

“N1CKS, la revista de los gamers cubanos”
“El futuro del videojuego cubano”



» Minidirectorio «

AlaMesa

Directorio Cubano de Restaurantes

Proyecto para la difusión de información sobre gastronomía y cultura culinaria en ese país. Constituye una plataforma comunicativa compuesta por un sitio web, un boletín electrónico y una aplicación para teléfonos móviles.

Coordinadores:

Ariel Causa: 54360587 | aleph.ihavana@gmail.com
Yondainer Gutiérrez: 53576201 | yon2x2@gmail.com

Albor

Estudio de arquitectura

<http://www.alborarquitectos.com/>

Coordinadores:

Carlos Manuel González y Alain Rodríguez
Contacto: (+53) 58370603

Amano Oficio & Diseño

Revista para la promoción y el desarrollo de las artes aplicadas

<http://www.revista.creadoresamano.com/>

Coordinador:

DI. Darío Veranes
Contacto: creadoresamano@gmail.com

This is this

Blog de modas

<http://this-is-this.com/>

Coordinador:

Miguel Leyva J.
Contacto: miguelxy95@gmail.com

Cafetería Cuba Va

Cuba Va es una hamburguesería privada en Camagüey, donde se pueden disfrutar de hamburguesas al estilo de las famosas McDonalds pero con un auténtico sabor cubano.

Pedro Alfonso Romero: 52404171

La esquina de Noña

Cafetería. Donde la calidad es la garantía.

Confituras, dulces y helados. Visítenos en Calle 74 esquina a 55, San Antonio de los Baños, Artemisa. Todos los días de 8:00 a.m. a 11:00 p.m.

Coordinadores:

Dayami Jaime Mazola y René Alfonso Torres

Contactos: + 53 52610529 | +53 52985006

Cuba Móvil Plus

Un taller en Camagüey especializado en la reparación integral de móviles, donde casi todas las soluciones son posibles.

Marcos Torralbo: 52938426 | softmarc@gmail.com

DIAMA

Comunicación institucional, impresiones y realización audiovisual.

Realizamos estrategias de comunicación, estrategias de posicionamiento en la prensa, manuales de gestión de la comunicación, impresiones en diversos formatos, ambientación de espacios, videos institucionales y spots promocionales, tanto a negocios privados como a entidades estatales.

Coordinadores:

Jorge Luis Salas Hernández y Deyvis Fernández Carballo

Contactos: +53 54053038 | + 53 54239555

DiDi,

Velas y Regalos.

Diseño de productos deseos y regalos.

Propietaria:

Diana Hernández
Ave.23 #1514 /Ave.26 y 24. Vedado. La Habana

ELITEC

Ofrece asistencia y solución a problemas tecnológicos en móviles, computadoras personales, laptops, tablets y más, con dos talleres especializados, en la ciudad de Camagüey.

Elizabeta Castro Ferrera: 53367366 | elizabeta.tecnologia@nauta.cu

Grupo Gestar

Equipo de profesionales dedicados al acompañamiento, gestión contable y financiera de las pequeñas y medianas empresas, proyectados hacia el éxito del negocio aun antes de que abra.

Ernesto Figueredo: 53992865 | gestar2020@gmail.com

Guámpara Music

Productora independiente de música urbana

Coordinador:

Isnay Rodríguez (DJ Jigüe)

Contacto: guamparamusic@gmail.com

Habana Insider.

Arte Cultura Ideas.

Plataforma gestionada desde Cuba que utiliza el servicio del email y las redes sociales, aplicaciones e Internet, publicaciones impresas y video, para comunicar y compartir la actualidad artística y cultural, el conocimiento de la innovación social y científica, los debates que ocurren en la isla y fuera de ella, en torno a nuestro presente y futuro. Seleccionamos contenidos relevantes y creamos propios, con una visión progresiva, crítica y tolerante.

Para suscribirse: habanainsider-subscribe@yahoogroups.com

MiHabanaTV

Primer canal de televisión alternativo de Cuba, con casi un año de trabajo y con dos programas habituales: Farandula y Añejos de Cuba

Contacto: Jenny P. Ramirez Directora General | +5846 7416

kasasus@nauta.cu

BarrioHabana

Proyecto Comunitario

Iniciativa que involucra en el desarrollo de su entorno a los diversos grupos etarios de uno de los consejos populares de La Habana Vieja

Coordinadores:

Sandra Sotolongo y Pavel García

Contacto: barriohabana.org@gmail.com

Tin Marin

Tienda de regalos artesanales para niños y jóvenes

Coordinadoras:

Gretel de la Rosa y Ailette Hernández

Contacto: (+53) 7203 58 39

email: tinmarintienda@gmail.com

Dirección: Calle 48 #913 /9na y 11 Playa. La Habana

Vibra Studio

Diseño de mobiliario

Coordinadores:

Raiko Valladares y José A. Villa

Contacto: (+53) 5 291 4009

email: raikovalladares@gmail.com

“CHAPUZÓN”

Foto: Enrique González Santaballa

ANÚNCIATE GRATIS

Si tu servicio se
enfoca en jóvenes,
escribenos a:

eltoquecontacto@gmail.com





» UNA MEXICANA BAILARINA DE REGGAETÓN EN CUBA «

Las plumas, el pedrerío, las pestañas postizas, el maquillaje, el vestuario semidesnudo, excéntrico... Toda esa onda estilo cabaret antiguo, burlesque, toda esa onda estilo Las Vegas es lo que "mata" a Julia. Y lo pronuncia así, bien fuerte, en una especie de arrebató y orgullo. "Qué sea show", me reafirma, "show all the time".

Julia vino hace 6 años desde México, como dice ella, a "bailar a casa del trompo". Entonces tenía 15 años y su cuerpo no estaba para "estirarse como un chicle". Igual lo intentó, forzándolo a largas sesiones y desplegando sus extremidades contra la pared, un ejercicio de locura total que le ocasionó a la larga lesiones en la cadera y en la rodilla.

El entrenamiento que le cuesta a una bailarina en cinco años Julia asegura orgullosa que lo hizo en uno. Y fue así como, ya con

residencia en el archipiélago, entró a la Escuela Nacional de Arte (ENA).

Cuando terminó la ENA la enviaron a Tropicana, que según cuenta no es como los demás imaginan: "El ambiente no es muy agradable y el nivel técnico está por el piso". Tropicana, el mítico cabaret bajo las estrellas de Cuba, a Julia le quedaba chiquito.

Así que se fue para el Ballet de la Televisión Cubana: "Ahí son más exigentes. Y yo necesitaba ese fogueo".

OTRAS HISTORIAS:

*"El músico clásico que compone reggaeton"
"El solitario rol de ser mujer en el humor cubano"*



Ella misma lo reconoce, tiene complejo de artista. Le gusta que la reconozcan en la calle: "¡Eh, mira, la bailarina de Habana Show! Foto, foto, foto".



"Pero", me explica, "el ritmo de las compañías es otro. Son clases y clases y clases. Trabajas muy duro para esperar a que llegue un viaje o algo así muy excepcional. Tienes que tenerle mucho amor a la danza buscando ser un primer bailarín. Y encima no está bien remunerado. No ganas jamás y nunca como una en Habana Show".

-¿Y cuánto cobran ustedes?, le pregunto.

-En Habana Show, por ejemplo, 10 cuc por noche.

-¿Y cuántas noches a la semana?

-Dos más o menos. Aunque a veces trabajamos más.

Las coreografías de las profesionales. Igual que las del ballet nacional o la televisión".

"Esta vida de la noche no es baja ni denigrante. Ya todo el mundo quisiera estar donde estamos nosotras. Se piensa que es un ambiente fuerte y agresivo, pero no. En el ballet es incluso peor. Ahí se vive eso de que al primer bailarín se le vire un pie para uno poder tener un chance".

-¿Entonces por qué crees que existan algunos prejuicios contra las bailarinas nocturnas?

-Porque somos todas lindas. Esa es la realidad.

Julia no insinúa. Habla por las claras cómo son las cosas según su parecer. Cualquiera no puede llegar a ser una bailarina nocturna, por ejemplo, porque "no se trata solo de saber dar un buen cinturazo". Hay envidia, y hay despecho.

"A muchas les gustaría brillar en la noche; estar con los artistas más pegados, como Los Ángeles o Yomil y el Dani, y decirles ¡eh, qué bolál, porque son amigos nuestros". Y sentencia: "Algunas no lo pueden hacer simplemente porque no son tan altas o no tienen el cuerpo que se necesita".

En Habana Show, Julia es la primera bailarina y esposa del director. Por lo primero, dice, viene siendo la jefa; y por lo segundo se ha interesado también en la parte empresarial del proyecto. Se levanta cada mañana sobre las diez y acompaña a Alexander, su esposo, "a todas las reuniones habidas y por haber". Julia sabe que la danza se le acaba en diez años, así que es mejor asegurar desde ahora.

Julia, la mexicana, bailarina en Cuba, también paga impuestos y se queja solo de la escasez de camerinos. Es católica bautizada y con comunión. Su familia le criticaba el decidirse por un país socialista y tercermundista para hacer su vida, pero solo después de casada lo entendieron mejor.

Julia la mexicana, bailarina en Cuba, anda dándole vueltas al mundo en los videos de Jacob Forever y Yomil y el Dani. Siempre está en el boom, es decir, en el centro y arriba, en lo más pegado. En el faranduleo. Eso, insiste, es lo que más le gusta.



» JULITO, EL BARBERO«

Por: Luis Yaim Martínez | Fotos: Yariel Valdés

» *“A mí me encanta pelar, ese es mi hobby”, dice Julito, uno de los nombres que más se menciona entre los jóvenes de Santa Clara, si de pelados se trata. Con apenas una máquina comenzó este oficio. Era lo mejor que conocía y lo hizo una práctica cotidiana para poder subsistir.*

“Al terminar el servicio militar empecé en la Universidad de Cultura Física Manuel Fajardo, dando clases y más clases, pero económicamente estaba flojo. No había dinero pa’ na’”.

Lo que más sabía era pelar. Lo había hecho con frecuencia en el Ejército, para “así matar el tiempo y hacer pocas guardias”. Aunque ya tenía su primera maquinita, no era suficiente. La clientela fue creciendo y los pedidos extravagantes también.

“La barbería es una cosa que no se hace por hacer, te tiene que gustar, porque si no haces las cosas mal. Mira, yo para aprender, empecé pelando gratis a mis amigos del barrio, e inventaba los dibujos con aquellos que se pelaban al calvo y si no les gustaba o me salía mal, los rapaba”.

El local de Julito está cerca del Monumento a la Acción contra el Tren Blindado. Posición que le permite estar bien localizado para la juventud santacolareña. A él y a todos los que le siguen, les encanta hablar de deportes, de mujeres, de política, de música. “Una barbería es un espacio donde todo el mundo habla. Este tiene que ser un lugar donde se dé tremendo chuchó. La barbería es pa’ eso, pa’ desconectar”.



Por eso, su barbería está pintada de anaranjado y tiene símbolos alegóricos al fútbol y la religión. “Yo combino el arte con el deporte, por eso ves esto pintado de anaranjado, el color del Villa Clara. En Cuba es mi equipo de pelota preferido. Y tengo las banderas del Real Madrid y del Barcelona juntas, en una pared, para que haya polémica”.

Pocos conocen su nombre completo: Julio Jesús Jover Rodríguez. Muchos saben de su edad: 26 años, porque la curiosidad es algo que sobra allí, y porque, además, “Julito, el barbero”, no pasa desapercibido.

Cuando te quieres hacer un pelado estrambótico todos piensan en él. Una de las paredes de su local tiene a varios modelos con cortes modernos para “incitar a lo novedoso”.

“El pelado que más se usa en el momento es el Corte inglés, una especie de degafilado, que va subiendo los números de menor a mayor y de abajo hacia arriba de la cabeza, y también está El tiburón, que es el que tiene el cantante Jacob Forever”.

No importa el tipo de cabello o la textura de la piel. Todos buscan tener la cabeza a la moda. Y si es más sui genéris el pelado, mucho mejor. “No tengo preferencias. Me gusta pelar desde niños hasta ancianos”.



“La mayoría de esos pelados lo sacan los cantantes de reggaetón, que son los que dan la moda. También vienen de los futbolistas internacionales, sobre todo los de la Liga Española”.

Dice Julito que va por las calles bien atento a las cabezas de las personas, y allí, entre lo exclusivo y lo repetitivo siempre encuentra lo que le gusta llevar a los jóvenes. Ahora tiene ocho máquinas, desde semiprofesionales hasta profesionales. Incluso, ha logrado hacerse de repuestos para cuando “se calientan y comienzan a halar pelos o queman el cráneo a las personas”.

El tiburón, el Corte inglés, los machis Brown, degafilados, cada uno con características distintas, necesitan tanto de la versatilidad del barbero como de la calidad de sus equipos.

Pero en ese empeño su principal abastecedor ha sido su propio poder de gestión en la calle. “A medida que fui empezando a pelar y ganando dinero fui invirtiendo en estos equipos y sus accesorios”.

Las máquinas de pelar son costosas. La mayoría valen entre 50 y 60 dólares y las tiendas de Cuba no las comercializan.

“Para tenerlas hay que encargarlas con alguien que venga de los Estados Unidos, el principal mercado. Así se pueden tener máquinas buenas, de otra forma no se trabaja”.





<https://eltoque.com/video/suenos-y-realidades-de-un-skater-en-cuba>
Rodillas remelladas, golpes, moretones y hasta una que otra factura son algunas de las cartas de presentación de quienes gustan del Skaterboarding o skate. Práctica que, como muchas otras, engrosa la lista de deportes extremos.



<https://eltoque.com/video/un-psicologo-ebanista>
Eduardo es ebanista aunque su formación sea universitaria, una carrera de psicología de la Salud. Lo que antes fue un hobby, mientras ayudaba a sanar la mente de las personas, ahora es su verdadero modo de sustento.



<https://eltoque.com/video/youtubers-entre-comillas>
Aunque tienen un típico videoblog de los que se cuelgan en Youtube, estos chicos cubanos no pueden subir su producto a internet. Por eso se llaman a ellos mismos "youtubers entre comillas".



<https://eltoque.com/video/menos-tradicional-mas-repentismo>
El repentismo, como manifestación poética, está asociado habitualmente en Cuba a las canturías campesinas y los guateques. Sin embargo, algunos jóvenes defienden con su obra una dimensión mucho mayor para este arte.



<https://eltoque.com/video/como-producir-un-eclipse>
El joven actor Jazz Vilá se empeñó en producir un eclipse todos los días del mes de marzo. Y el resultado de ello fue que todas las entradas de cada semana se agotaron el mismo día de salir a la venta.



SÍGUENOS !!!



youtube.com/eltoquecom

Ilustración:
María Rivera (Maruchi)



REVISTA
GARBOS

SÍGUENOS EN:

www.revistagarbos.com

revistagarbos@gmail.com

www.facebook.com/revistagarbos